



El segoviano Darío Serrano Puente, una de las mentes económicas más brillantes de España. EL MUNDO

>PERSONAJES ÚNICOS / DARÍO SERRANO PUENTE



Este segoviano, de 26 años, se perfila como una de las mentes económicas más brillantes del panorama nacional gracias a su excelsa producción académica e investigadora / Acaba de incorporarse al Colegio Universitario de Estudios Financieros / En septiembre empezará el doctorado. Por E. Lera

La voz autorizada de los números

El balance entre desigualdad y eficiencia económica es lo que empujó a Darío Serrano Puente a estudiar Económicas. A sus 26 años tiene claro que analizando con herramientas científicas ciertos aspectos del debate social puede dar lo mejor de sí mismo como investigador y contribuir de forma sobresaliente al conocimiento científico.

Durante sus estudios en la Universidad Autónoma de Madrid y su estancia como estudiante visitante en la Universität Mannheim, se dedicó a interesarse por las cuestiones sociales analizadas a través de la lente de las ciencias económicas cuantitativas. Su pasión por los métodos cuantitativos y la macroeconomía para analizar temas de economía pública se confirma por su expediente académico en el top 5 de su promoción, donde obtuvo matrícula de honor en asignaturas como macroeconomía, *machine learning* y economía pública, entre otras, y por su trabajo de fin de

grado, dedicado a analizar los determinantes socioeconómicos de la ideología. Además, realizó dos cursos de la carrera en la modalidad de excelencia en el Programa de Cooperación Educativa, que ofrece sólo a los mejores estudiantes la posibilidad de combinar sus estudios de licenciatura con unas prácticas remuneradas de ocho meses a tiempo completo en compañías punteras. En su caso, este segoviano, natural de Fuentepelayo, trabajó para Management Solutions. Allí adquirió una enorme capacidad de liderazgo. En 2017 estuvo unos meses como comercial en Huercasa, donde conoció el valor e importancia que tiene la I+D y lo que significa para una empresa.

Después, continuó su formación en Mannheim (Alemania), donde además de trabajar en el departamento financiero de John Deere, Serrano Puente obtuvo un Master of Science in Economics de dos años en una de las universidades más prestigiosas de toda Europa,

la Universität Mannheim. Profundizó en conocimientos de macro, microeconomía y econometría, pero, sobre todo, se especializó en macroeconomía cuantitativa. «Me proporcionó la capacidad de estudiar la dinámica económica mediante herramientas de modelización. En Mannheim entré en contacto con los métodos analíticos de la investigación de frontera. Tan enriquecedora fue mi formación que decidí hacer mi tesina de máster sobre estos temas, obteniendo la máxima calificación. Pero la cosa no se queda ahí. Mi tesis tuvo un impacto mucho mayor», expone.

Su formación académica le permitió entrar como economista investigador en el Banco de España. Fue el candidato número 1 en el ranking de selección. Desarrolló y amplió la que fuera su tesina de máster y alcanzó tal interés que la institución la publicó como documento de trabajo y también ocupó las páginas de la revista académica SERIEs. En esta investigación

se analizó el grado óptimo de progresividad en el impuesto sobre la renta de las personas físicas en España a través de un modelo macroeconómico que replica las características estructurales de la economía española y sus distribuciones de riqueza y renta. Además, el segoviano explica que este modelo capturó la movilidad intergeneracional de la renta existente en España y caracterizó el trade-off entre eficiencia económica y desigualdad.

Otro punto en su currículum es que antes de incorporarse al Banco de España estuvo trabajando seis meses como investigador asociado en NERA Economic Consulting, desarrollando métodos analíticos cuantitativos para entender la evolución de los mercados energéticos en España. Estas cualidades investigadoras sobre economía de la energía y cambio climático le llevaron a liderar una investigación pionera sobre las emisiones de CO₂ y su relación con la eficiencia ener-

gética. En ella reflejó que la mala evolución de la eficiencia energética en España está lastrando el proceso de descarbonización en comparación con Europa.

El último tanto que se ha anotado Serrano Puente es haber sido seleccionado por el Colegio Universitario de Estudios Financieros (CUNEF) para ocupar un puesto de economista investigador para proyectos sobre fiscalidad y economía pública. «Esto es un orgullo para mí y certifica la extraordinaria validez de mi trabajo, que podré llevar a una mayor dimensión durante mis estudios de doctorado, que empezaré en septiembre».

En su opinión, en la investigación en el ámbito público existe mucho margen de mejora. Por un lado, considera que, aunque los fondos dedicados a la investigación son aún escasos, lo preocupante es el bajo porcentaje de su ejecución. «Existen muchos fondos destinados a ciertos proyectos de investigación que aún no se han ejecutado y otros muchos que aún no se han comprometido. Aquí existe un amplio margen de mejora en la administración pública», incide. Por otro lado, añade, hay que remarcar la falta de estabilidad que sufren los investigadores y que, en muchos casos, aminora los potenciales efectos positivos o multiplicadores de las investigaciones llevadas a cabo. «Muchos de los investigadores siguen aún con contratos precarios en términos de salario y de duración, con excesiva temporalidad. Este es otro eje de actuación claro donde la administración pública debe trabajar con celeridad para fijar investigadores y frenar la fuga de talento», declara para, a continuación, encumbrar al sistema educativo de Castilla y León como uno de los mejores. En este sentido, dice que la Comunidad es «una fábrica de talento». Por ello, aconseja aprovechar de una vez todo el talento que se genera y comenzar a retener a las mentes más brillantes, o al menos tener la capacidad de recuperarlas.

En cuanto a la investigación y la innovación en la empresa privada, Darío Serrano Puente afirma que se necesita mayor celeridad administrativa e información. «Las ayudas europeas, nacionales y regionales están ahí, pero no siempre esta información llega de manera clara a sus receptores. Además, existen muchas trabas administrativas a la hora de justificar los proyectos que ponen barreras a la investigación», lamenta. Esta circunstancia se une a que falta mayor concienciación sobre los beneficios de la investigación en la empresa privada. «Sería necesario contar con campañas de divulgación y de fomento de la I+D en la empresa privada orquestadas desde la administración pública», sentencia el segoviano.

